UNA NOCHE FUE UNA NIÑA

Una noche fue una niña
a casa del director,
enséñame la batuta
que solo estamos los dos.

El director muy contento
a la niña le enseñó,
(- y llevaba un pedazo de rábano así.)
Era el rábano tan gordo
que a la niña le gustó.

Y la niña le decía:
que me lo tienes que dar
si quiera dos o tres días,
de que pase el carnaval.